

¿Qué ha comunicado el coronavirus a mi familia?

Publicado: Martes, 23 Marzo 2021 01:54

Escrito por Pilar Velilla



Se han realizado muchas lecturas acerca de lo que ha supuesto la Covid-19 en nuestras vidas. Pero me gustaría valorar, de una forma más personal, lo que este virus ha comunicado a mi familia

Parafraseando al entusiasta y conferencista de éxito **Víctor Küppers**, “vamos por la vida como pollos sin cabeza”.

El estrés y los quehaceres del día a día nos hacen no ser conscientes de la vida misma. Y de esta forma no valoramos la belleza de cada jornada. Estamos o angustiados por el futuro que ha de venir o frustrados con el pasado no disfrutado.

Con este panorama, seguro que más de uno de nosotros hemos llegado a desear que se parara el mundo, para apearnos e ir más despacio.

Y, para sorpresa de todos, el mundo se paró.

No deja de ser sorprendente que un microscópico virus haya sido capaz de tantas cosas: detener la economía, frenar el turismo, poner en peligro al mundo entero... por enumerar algunos efectos visibles.

¿Qué ha comunicado el coronavirus a mi familia?

Publicado: Martes, 23 Marzo 2021 01:54

Escrito por Pilar Velilla

Nunca imaginamos que algo así pudiera ocurrir. Pero ha pasado y ahora nos toca afrontar esta realidad.

Se han realizado muchas lecturas acerca de lo que ha supuesto la Covid-19 en nuestras vidas. Pero me gustaría valorar, de una forma más personal, lo que este virus ha comunicado a mi familia.

En primer lugar, ha reubicado nuestro hogar. Muchas veces vamos con prisa por la vida y no prestamos atención a ese lugar que nos acoge y nos descansa.

Con el confinamiento dijimos adiós a los compromisos y nos metimos 24 horas en casa, devolviendo así la mirada al hogar. Y volvimos a saborear las cosas más sencillas, que son precisamente las que hacen hogar: cocina, bricolaje, limpieza, decoración...

En segundo lugar, nos ha comunicado que, a pesar de los problemas, siempre cabe salir de uno mismo y darse a los demás. Lo hemos visto en multitud de iniciativas buenísimas, desde hacer batas y mascarillas para los sanitarios hasta hacer la compra a ese vecino de escalera que es ya mayor.

Como tercer punto, hemos llegado a la conclusión de que la igualdad es importante pero mucho más la corresponsabilidad; en la que ambos miembros de la pareja colaboran al máximo y lo dan todo por la familia. Eso sin cálculos ni rivalidades absurdas. Generosidad al 1000%.

En cuarto lugar, hemos recibido la lección de que debemos valorar más cuando estemos con alguien, con amigos o familiares. La mascarilla ha sido la clave: debemos volver a mirarnos a los ojos y aprender a sonreír con ellos. Y poner en práctica la escucha activa, pues muchas veces nos distraemos con las pantallas de nuestro alrededor.

En quinto puesto, después de ver arrebatados los sacramentos en nuestras iglesias, hemos aprendido que en las cosas de Dios hay que poner ilusión. Quizás íbamos al precepto dominical distraídos o quizás ya formaba parte de nuestra rutina y era una actividad más. No importa. La conclusión a la que hemos llegado es vivir cada instante con el Señor con la ilusión de la primera vez.

En materia educativa, el aprendizaje ha sido doble. Por una parte, hemos sido más conscientes que nunca de que los padres somos los primeros educadores. Ha sido muy dura esta experiencia de las clases online, pero, y así enlazo con la segunda lección, ¡cómo valoramos ahora a los profesores!

¿Qué ha comunicado el coronavirus a mi familia?

Publicado: Martes, 23 Marzo 2021 01:54

Escrito por Pilar Velilla

En séptimo lugar, nos ha dado un toque de atención en materia medioambiental. Este dichoso virus ha logrado detener la polución y bajar la contaminación a niveles como hacía mucho tiempo que no habíamos tenido. Si el Covid-19 ha podido, nosotros también podemos. El quid está en proponerse pequeños gestos que tengan un impacto directo en la salud de nuestro planeta.

Lo siguiente que nos ha comunicado es el valor de la verdad. Los bulos o fake news han circulado a lo largo y a ancho del planeta, y en una situación así hemos valorado las noticias verdaderas, sin tremendismos, pero con datos reales. De esto escribí también en este [post.](#)

El noveno lugar lo ocupan los ancianos y discapacitados. No son descartables, son imprescindibles. Los primeros, por ser nuestro legado y los segundos, por enseñarnos a amar de verdad. En esta crisis, con la situación en las residencias de nuestro país, estas personas han sido las grandes perjudicadas. Como sociedad debemos hacer examen y ver qué medidas tendremos que aplicar para que no se repita si esto vuelve a suceder.

Y en último y décimo puesto, hemos aprendido a valorar las virtudes humanas y su necesaria aplicación para la paz familiar. En ocasiones ha sido muy difícil la convivencia, y el poner en práctica valores como la paciencia o la templanza han sido mano de santo para lograr un ambiente más alegre y feliz.

Pilar Velilla, en familyandmedia.eu/es